

Discurso al asumir el cargo de Presidente de la Academia Nacional de Medicina

AN Dr. Oswaldo Zegarra Rojas

Al asumir con profunda satisfacción y responsabilidad el honroso cargo como Presidente de la Academia Nacional de Medicina, centenaria institución, la más antigua y prestigiosa de la medicina peruana, expreso mi agradecimiento a aquellos que con su apoyo y confianza han hecho posible que logre tan importante investidura, pecando de omisiones muy valiosas por cierto, y pido disculpas por ello, creo necesario mencionar a mi entrañable y recordado amigo del que aún sigo sintiendo su ausencia, el académico Dr. Alberto Ramírez Ramos, quien en mi incorporación como miembro asociado y luego como miembro de número tuvo a bien hacerlo a través de generosas palabras que en ambos momentos expresó, palabras que recuerdo con enorme gratitud. Mi agradecimiento, a mi amigo, porque así nos tratamos con mucho respeto, Dr. Fausto Garmendia quien me invitó a participar en su Junta Directiva como Secretario Permanente, introduciéndome en la hermenéutica de la vida institucional a través de su ejemplo, dedicación, caballerosidad y bonhomía. Al Dr. Patrick Wagner a quien he acompañado como vicepresidente y culmina hoy su periodo de presidente con gran reconocimiento de todos y, por supuesto, lo hago extensivo a todos los miembros de esta Academia tanto Honorarios, Eméritos, de Número y Asociados de quienes siempre aprendemos por ser profesionales de gran trayectoria, prestigio y méritos reconocidos.

Llegar a ser médico, además de vocación, habilidades y la dedicación necesarias, se requiere estudiar en instituciones de calidad, con maestros de calidad, que sean verdaderos paradigmas que ejerzan influencia personal en su formación. En mi caso, permítanme recordar solo a quienes han desaparecido y fueron grandes ejemplos

y a quienes recuerdo con cariño, admiración, respeto y gratitud, como son el doctor Ramón Bocanegra en mis primeros años de estudiante en la Facultad de Medicina de Trujillo; el Dr. Carlos Subauste ya en la Universidad Peruana Cayetano Heredia a cuyo servicio del Hospital Loayza asistí libremente a su servicio del Hospital Loayza antes de ser el primer interno en el pabellón 1 segunda de la Facultad de Medicina; al doctor Horacio Cachay Díaz quien ejerció gran influencia para encontrar mi verdadera vocación de pediatra, y así, podría seguir mencionando a muchos más, extraordinarios maestros, algunos felizmente presentes que han sido y son ejemplos a seguir para los estudiantes de la Universidad Peruana Cayetano Heredia donde culminé mis estudios como integrante de la 2da. Promoción.

Considero necesario que en una ceremonia como la presente, como ha sido habitual, se mencione algunos aspectos relevantes de la Academia Nacional de Medicina. En esta oportunidad me referiré al excelente artículo de difusión interna preparado por el Dr. Javier Arias Stella, a quien no he solicitado autorización para mencionarlo pero sé que no se opondría, maestro universitario, político de prestigio, Académico Honorario y expresidente de la Academia Nacional de Medicina titulado: "Orígenes de la Academia Nacional de Medicina: raíces y significado". Me atrevo a citar literalmente algunos párrafos escritos en él por considerar de interés mencionarlos en esta ceremonia, por su valor histórico, previos a la creación de la Academia Nacional de Medicina. Se remonta al siglo 16: "para el Perú, podemos marcar el inicio de la medicina occidental, institucionalizada e hipocrática, cuando siguiendo los pasos de España, (que en el año de 1422, con Juan II se constituye el Tribunal de Alcaldes

Examinadores de los que iban a ejercer de médicos), en el año 1570 extendió el Tribunal del Protomedicato al Virreinato de Lima con jurisdicción hasta Buenos Aires bajo la orden de Felipe II, siendo Virrey Don Francisco Toledo quien elige al primer protomédico Don Antonio Sánchez de Renedo". Hace a continuación una relación de los protomédicos del Perú que se sucedieron a partir de esa fecha hasta que se abolió este sistema en el año 1848, todos ellos personalidades ilustres de la medicina peruana de esa época, como Hipólito Unanue, Juan Gastañeta y, finalmente, Cayetano Heredia, quienes cumplieron un rol trascendente en el desarrollo de la medicina peruana.

"Muchos años después de la creación de la Universidad de San Marcos de Lima por Carlos V el 12 de Mayo de 1551, en 1811 se funda el Real Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando por el Virrey Fernando de Abascal, ocupando un local construido en la Plaza Santa Ana (actual Plaza Italia). El año 1821 pasó a nominarse Colegio de la Independencia por orden expresa del Libertador José de San Martín en homenaje a la contribución de sus maestros y alumnos en la gesta libertadora. En 1856 cuando se decreta la reforma de la enseñanza se convierte en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de San Marcos, cuyo primer decano fue el doctor Cayetano Heredia".

El Dr. Arias Stella menciona que "la Academia Nacional de Medicina tiene honrosos antecedentes; el primero es la Sociedad Amantes del País, fundada en 1787, que llegara a ser presidida por Hipólito Unanue, primigenia luz de la ilustración peruana, forjadora de El Mercurio Peruano, que en su corta vida sentó las bases para la fructificación de la Artes, las Letras y las Ciencias Naturales en el País".

Siguiendo con lo que menciona en su artículo, el Dr. Arias Stella refiere que en el año 1854 se crea la primera agrupación profesional con fines científicos, la Sociedad de Medicina, fundada por Cecilio Velásquez, médico y profesor, que en circunstancias de emergencia sanitaria, el Presidente José Rufino Echenique reconoce por Decreto Supremo a la Sociedad. Por circunstancias políticas tuvo que entrar en la sombra, desactivándose posteriormente.

Posteriormente en 1875, 25 años después, con participación de los alumnos, se funda la Sociedad Amantes de la Medicina que duraría hasta el año 1879.

Frente al descalabro nacional que significó la guerra del Pacífico, el Académico Honorario Dr. Uriel García nos ha ilustrado en interesantes conferencias, y con mucho detalle, los acontecimientos que comprometieron a la Facultad de Medicina de San Fernando tomada por el ejército invasor y el Hospital Dos de Mayo convertido en su centro de atención; es en esas circunstancias difíciles y llenas de conflictos sociales de posguerra, en que surge la figura del Dr. Manuel Odriozola, quien siendo Decano renunció junto a otros profesores manteniendo clandestinamente en sus domicilios y consultorios su actividad académica; es en esas circunstancias que se crea en octubre de 1884 la Academia Libre de Medicina. El académico Dr. Javier Mariátegui refiere: "el nacimiento real de la Academia Nacional de Medicina ocurre en esos tiempos críticos en que el país renace de las cenizas y prosigue el curso de su búsqueda de identidad en circunstancias en que nacionalidad o peruanidad era una exigencia perentoria de la historia. La Academia al no haber sociedades médicas asumió el papel de tales y la renovación y la enseñanza se hizo gracias a un diálogo cordial entre la Academia y la Facultad, en una suerte de complementariedad de funciones". Cuatro años más tarde, en 1888, el Presidente de la República General Andrés Bello Cáceres y siendo Presidente de la Academia Libre de Medicina el doctor Celso Bambarén, promulga el 2 de noviembre por una ley aprobada por el Congreso de la República el 26 de octubre es promulgada el 2 de noviembre de ese año en la que se reconoce como Academia Nacional de Medicina a la Academia Libre de Medicina. refrendada por el Presidente de la República. Meses después se instala la primera Junta Directiva, siendo su primer presidente el doctor José María Romero y Secretario Perpetuo el doctor José Casimiro Ulloa.

He querido hacer esta introducción de los antecedentes de nuestra academia por 2 razones:

La primera, motivado al observar el escudo que representa a la Academia Nacional de Medicina, y que seguramente ha sido comentado anteriormente; me llamó la atención el detalle que en la parte Superior claramente diga Academia Nacional de Medicina y en la inferior, en números romanos, aparece MDCCCLIV o sea 1854 y no 1888 que es el año que inicialmente figuraba en el escudo a partir del cual celebramos nuestro aniversario. Esta modificación la encontramos en la Carta Orgánica publicada en el Anuario de 1953 siendo presidente el Dr. Luis Daniel Espejo Tamayo; el artículo XX dice: "La

Academia tendrá un sello oficial de forma oval ostentando la palabra Academia Nacional de Medicina, en una orla en su parte alta, y en la parte baja, el año de MDCCCLIV, fecha de la creación de la Sociedad Médica de Lima, su antecesora". A los 100 años de la creación de la primera agremiación profesional con fines científicos, la Sociedad Médica de Lima, es que se aprueba esta modificación del escudo, motivados por querer honrar su origen y en reconocimiento a los esfuerzos previos que en el devenir de los años se llegó a consolidar como Academia Nacional de Medicina. Consideré digno de evidenciar este hecho para resaltar que las grandes instituciones escriben su memoria recordando sus ancestros, a quienes la crearon y contribuyeron a engrandecerla.

La segunda, es reconocer que los fundadores de la Academia Nacional de Medicina, todos destacados profesionales, se dedicaban no solo a la docencia médica, cuya actividad la realizaban con gran dedicación y calidad en la Facultad de Medicina de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, eran además sensibles e interesados en que sus actividades no queden solo en las aulas sino que se extiendan a la sociedad, tratando de contribuir a la búsqueda de soluciones a los problemas sanitarios que la aquejaban. Ello fue motivo para que los órganos de gobierno de esa época consideraran a la Academia Nacional de Medicina como una institución digna de ser reconocida como cuerpo consultivo en temas relacionados con la salud y la medicina, cuyas funciones las ejercerán en los poderes públicos sin privarla de su necesaria independencia en cuanto a su organización y en el cultivo y progreso de la ciencia.

He querido resaltar los antecedentes de la creación de la Academia de Medicina, por considerar que debemos seguir las huellas de todos los que nos han precedido, pues nació en la docencia y con la preocupación de buscar solución a los problemas de salud que afectan a la comunidad y ese seguirá siendo el compromiso que mantendremos. El tiempo es un río continuo de sucesos. Han transcurrido 127 años y se han producido cambios profundos en la profesión y en la manera de enfrentar las enfermedades y la salud pública; los avances de la ciencia son cada vez más rápidos en crear conocimientos y técnicas para solucionarlas. Es pues nuestra misión incorporarlas continuamente para que no perdamos el tren de la actualización. El hombre será siempre un ser que está en continuo aprendizaje e inconforme con sus límites y ese ha sido el motor que lo ha conducido a buscar la innovación para beneficio de la humanidad.

Nuestro compromiso, de participar en todas las instancias que intervienen en la educación médica será uno de los aspectos motivadores de nuestra gestión, la junta directiva que me acompaña tiene una vasta experiencia en ello. Decimos que la educación superior está en crisis, que la enseñanza de la medicina pasa por igual momento, no tenemos argumentos para negarlo y las causales son muchas, salvo algunas instituciones reconocidas. Contribuye a agudizar esta crisis la proliferación de Facultades de Medicina. Existen 44 a nivel nacional y dos más que tienen autorización de funcionamiento, muchas de ellas creadas sin tener como objetivo la calidad, sin tener docentes calificados, con profesores que llegan a dar su clase y se retiran, sin tener arraigo institucional que permita la valiosa relación profesor alumno que es la razón de la enseñanza a través del cual se descubre e incentiva las potencialidades del alumno, como ya hemos mencionado; en muchas facultades los alumnos ingresan libremente sin una adecuada selección, sin saber hasta donde es posible su verdadera vocación, y si tienen las habilidades y competencias necesarias para el ejercicio de la profesión.

Para lograr nuestros objetivos buscaremos relacionarnos con los actores de la docencia médica en el país que son los decanos de las facultades de medicina a través de su asociación ASPEFAN; incrementaremos nuestra relación con el Colegio Médico del Perú Institución encargada de velar por el prestigio de nuestra profesión, por el correcto y ético desempeño del acto médico, con la reciente creada Superintendencia Nacional de Educación Superior SUNEDU, del cual tengo la satisfacción de ser parte de su Consejo Directivo, responsable del licenciamiento no solo de las instituciones universitarias, sino de todas las carreras que se imparten en el país, especialmente de la carrera de medicina en el que obligatoriamente deberán cumplir con las condiciones mínimas de calidad para seguir funcionando. Igualmente con el SINEASE por ahora o con el COPAES que la sustituiría si es aprobada por el Congreso de la República, institución que acreditaría obligatoriamente a todas las Facultades de Medicina como establece la reciente Ley Universitaria 30220. Igualmente con CONCITEC que a través de su organización incentiva la formación de investigadores proporcionándoles proporciona recursos para realizarla y presta asesoría a las organizaciones que deseen investigar; seguramente firmaremos un acuerdo para lograr apoyo a los proyectos de investigación que se puedan elaborar por nuestros asociados.

Como mencionamos, nuestro compromiso concordante con nuestras responsabilidades institucionales de contribuir a buscar soluciones a los problemas de salud se realiza a través de nuestro socio estratégico más importante que es el Ministerio de Salud, organismo rector de la salud en el país. , lo realizamos y Lo fortaleceremos para una mejor acción. Seguiremos manteniendo nuestro rol consultor dando atención a las solicitudes del Poder Ejecutivo y del Sector Salud en temas de salud pública específicos; asimismo, emitiremos pronunciamientos públicos para expresar la opinión de la Academia en problemas que así se requieran. Los valiosos recursos que nos proporciona el Ministerio de Salud han sido y serán provechosamente invertidos en publicaciones que den a conocer las actividades institucionales y en dar a conocer la opinión técnica y profesional en las áreas de su competencia.

Si bien estas actividades son uno de los principales ejes de la gestión que estamos iniciando con la colaboración de todos los académicos, serán los distinguidos miembros que conforman la nueva directiva que acaban de juramentar quienes con su calidad harán posible seguir la ruta de quienes nos han precedido en la conducción de la academia con gran éxito, manteniendo las actividades que oportunamente haremos llegar, destacando el desarrollo de las interesantes actividades conjuntas con el Instituto Nacional de Salud que han permitido resaltar y ampliar el acceso de especialistas y personal de salud a la temática recogida por la prestigiosa Revista de Salud Pública y Medicina Experimental del INS-MINSA.

Sin duda la continuidad de las Tertulias Académicas, cuyo primer libro acabamos de presentar la semana pasada como Tertulias Académicas en la Casa de Osambela año 2011, organizada a iniciativa del ahora vicepresidente AN Dr. Raúl Morales Soto, cuya dedicación y entrega es digna de destacar y felicitar, creadas durante la presidencia del AN Dr. Fausto Garmendia, con apoyo y participación activa del AN Dr. Guillermo Quiroz Jara, esta exitosa actividad, que será continuada, ha develado la relación etiopatogénica de los males sociales con la salud de la comunidad, (a saber: la violencia, la corrupción, la impunidad) e, inversamente, cómo ciertas actividades contribuyeron a la salud y bienestar de la ciudadanía, tales como la investigación, el arte, la resiliencia y la reconstrucción social, las que han sido tratadas con gran nivel a lo largo de su programación por destacadas personalidades.

Mantener y ampliar una relación fluida con las Academias de Ciencias, de Cirugía, de Historia, de la Lengua una relación fluida que permita realizar actividades conjuntas que incrementen el posicionamiento en el esfuerzo de difundir la cultura será prioridad será una de nuestras actividades.

En este momento de incertidumbre social reiteramos nuestro convencimiento que robustecer las instituciones es fortalecer la democracia y que la continuidad de los esfuerzos de gestión contribuyen a la construcción social del país. Nuestro trabajo continuará el ejemplo de nuestros predecesores históricos y recientes, que ejercerán ejerciendo su opinión con independencia, veracidad, coherencia y ética.

Concluyendo, expreso a nombre de la Junta Directiva que acaba de juramentar, la calurosa felicitación al Dr. Patrick Wagner y su Junta Directiva por su exitosa gestión que ahora culmina, hacerlo extensiva a todos los académicos honorarios, eméritos, de número y asociados que brindaron su apoyo y seguramente nos seguirán apoyando. Personalmente mi agradecimiento a los que me acompañaran en los dos próximos años, los académicos doctores Raúl Morales Soto, Alejandro Bussalleu Rivera, Jaime Villena Chávez, Gustavo Gonzales Rengifo, Alfonso Zavaleta Martínez, Oswaldo Salaverry García, Luis Varela Pinedo y Jesús Valdez Herrera todos ellos destacados médicos y docentes universitarios.

Mi agradecimiento anticipado al Comité de Damas que con su interés, entusiasmo y dedicación apoyan para que nuestras reuniones sean gratas, porque con sus acciones fomentan la camaradería y el bienestar. La excelente labor de la presidenta Sra. Malena de Wagner merece felicitarla y augurar que mi esposa Eliana siga ese mismo camino.

Finalmente, me tomo la libertad de expresar mi agradecimiento a quienes me han acompañado y han sido la motivación personal de mi vida, mis padres, mis hermanos, tengo la fortuna de tener a mi madre de 96 años aquí presente y con el entusiasmo de siempre. Mi esposa, mis 6 hijos, mis hijos políticos, mis nietos y demás familiares y amigos que son la razón de seguir participando y aportando en cualquiera de los roles que me nos corresponda asumir.

A todos los presentes mi agradecimiento por su gentil asistencia.

Muchas gracias.